



Dibujo de D. Antoni Batllori i Jofré interpretando la pintura sobre tela (s. XVII) del MARTIRIO DE S. VICTOR, que posee D.^a Pilar Pardo Vda. de D. José Guarch (Paulinos), según fotografía del Rdo. Santiago Casanova.

GOZOS A SAN VICTOR, Mr.

NUESTRO SAN VICTOR

Quien buscase a nuestro Patrón San VICTOR, entre los santos catalogados en los Martirologios, no lo hallaría porque no está. De nuestro santo mártir, no conocemos otros detalles sino que su cuerpo estaba sepultado junto con un vaso de su sangre en la Catacumba romana de Ciríaca —llamada también de San Lorenzo, por haber sido inhumado allí el célebre diácono— y que en su sepulcro constaba su nombre: VICTOR.

La conocida copla forcallana dice:

«San Víctor vino de Roma
embarcado por el mar;
desembarcó en Barcelona
y al Forcall vino a parar».

La Musa popular condensó muy bien en cuatro sencillos versos los hitos históricos que sucedieron así:

Corría el año 1684, cuando una dolencia terrible azotó el pueblo de Forcall, causando la muerte, al parecer muy rápida, a personas relativamente jóvenes. Buscando divinos remedios, ya que fallaban los humanos, un sacerdote forcallano, Mossèn Gabriel Gil i Franch (1641-1711) escribió a un primo suyo el cartujo Dom Gaspar Gil i Grau (1637-1699), que estaba a la sazón en Roma, gestionando asuntos de su Orden, suplicándole tuviese la caridad de rogar a Dios, ante la tumba de los Apóstoles, que alejase de Forcall aquella mortal enfermedad.

El ilustre cartujo, nuestro paisano, que era por aquel entonces Prior de la Cartuja de Scala Dei (Tarragona) —la primera que se fundó en la península ibérica (1163-1835)— no sólo rogó por Forcall, donde ciertamente desapareció la peste, sino que, siguiendo una ferviente y pía costumbre de aquel tiempo, solicitó del Papa San Inocencio XI, y obtuvo para nuestra Parroquia el Cuerpo santo de un mártir de las Catacumbas de Roma: Fue el cuerpo de San VICTOR supradicho. La Bula de Concesión está firmada el 24-1-1685.

Era el 4 de Septiembre de 1685 cuando Dom Gaspar escribe a Mn. Gabriel, desde Scala Dei, que había llegado el santo Cuerpo, y que puede enviar una comisión a recogerlo. Así se hizo, y Dom Gaspar entregó a Mn. Gabriel dicho Cuerpo santo tal como venía de Roma (27-IX-1686) y Mn. Gabriel desde Scala Dei se traslada a Tortosa y lo puso en manos del Vicario General (30-IX-1686), el cual después de examinar la documentación y las Reliquias decretó se les dieran culto, devolviéndolas a Mn. Gabriel, el cual las entregó después a la Parroquia de Forcall (26-X-1686) en presencia del Rector y demás Autoridades, recibéndolas nuestro pueblo con solemnidad, grande gozo y devoto entusiasmo; venerando desde entonces con singular piedad y culto estos Sagrados Despojos.

Estas santas Reliquias del mártir San VICTOR sufrieron algún daño con motivo de las Guerras Carlistas, en el incendio del templo parroquial (9-VIII-1835), pero muchos más daños en la pasada Persecución Religiosa (1936) cuando casi desaparecieron por completo en la destrucción sacrílega y sistemática de cuanto tenía carácter religioso.

Esto no obstante, se continúan venerando con igual piedad y culto unas pequeñas porciones de dichas Reliquias que fueron salvadas a tiempo, principalmente gracias a unos cristianos intrépidos, en aquellos días de pasión.

Forcall honra a San VICTOR todos los años, el lunes siguiente al domingo después del 8 de Septiembre, con grandes festejos: Misa Solemne, Procesión de la Entrada, Loas, Danzas, etc. siendo hitos importantísimos en esta veneración y culto las Conmemoraciones Centenarias de 1786, 1886, y la presente, este TERCER CENTENARIO que comenzado el 26 de octubre de 1985, termina hoy, 26 de Octubre de 1986, y del cual estos GOZOS quieren ser un entrañable recuerdo.

GOZOS EN LOOR DE SAN VÍCTOR, MARTIR

venerado en Forcall



«Sóis del Forcall protector
y de Cristo fiel soldado.
Amparad, Víctor sagrado,
a quién os pide favor».

En noble cuna cristiana,
y no en sangre ni en riquezas
se fundan vuestras grandezas
donde piedad nace hermana;
y en doctrina y en amor
crecisteis enamorado.

De la milicia romana
valiente Capitán fuisteis,
y por Cristo padecisteis
persecución inhumana,
logrando con fe y valor
renombre de buen soldado.

El inicuo Valeriano
por Macriano, mago, imbuído,
decreta, sí, enfurecido,
acabar con el cristiano;
lo persigue con calor,
mas su intento no ha logrado.

Presentado al tribunal,
do jueces injustos fallan,
reo de crimen os hallan
por confesar sin igual
a Jesús, que en el dolor
nos salvó, crucificado.

Las efímeras promesas,
que a renegar os tentaban,
más vuestra fe confirmaban
en celestiales empresas;
y a la muerte con ardor
desafiáis vencer confiado.

Gloria a Cristo que, en sus santos,
al tirano confundió,
y, pues, Víctor consiguió,
entre hosanas y entre cantos
de la Iglesia, en su loor,
ser por Mártir coronado.

«Los cristianos recogieron
su cuerpo y sangre preciosa,
y en bóveda silenciosa
al mundo ocultar quisieron;
pero dispuso el Señor
fuera el tesoro encontrado».

«Visitador General
de la Gran Cartuja era
Don Gaspar Gil, quien se esmera
dar a su Patria honra tal;
Inocencio este favor
a sus ruegos ha otorgado».

Tras un embarque prolijo
a Forcall habéis llegado,
donde el pueblo entusiasmado
os recibe en regocijo,
y, en prueba de eterno amor,
sois Patrono proclamado.

«Con aplauso general,
cuando os recibió esta villa,
os consagró una Capilla
en su Iglesia parroquial;
tus devotos con fervor,
una hermandad han fundado».

En el siglo diecinueve,
cuando la guerra primera,
un incendio destruyera
a la Parroquial, alevé;
su sepulcro con fervor,
fue de llamas respetado.

Otra vez peligro vierte
la persecución nefasta
y arremete iconoclasta
en pleno siglo veinte;
del satánico furor
Reliquias hemos salvado.

En las dichas y en las penas,
en venturas y quebrantos
nos protejes y consuelas.
Por vuestro pueblo, al Señor,
carinoso; habéis rogado.

*Si fue la maldad osada
que tu Cuerpo venerando
destruyó, a Forcall privando
de su joya más preciada;
de los buenos el amor
tu Relicario han salvado.

+ Pues tus Reliquias preciosas
salvadas de loca furia,
en esta TERCERA CENTURIA
¡VÍCTOR! con fiestas gozosas,
con piedad y con fervor
tu FORCALL ha venerado.

«Sóis del Forcall protector
y de Cristo fiel soldado.
Amparad, Víctor sagrado,
a quién os pide favor».

v/. *Ora pro nobis beate Victor*

r/. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi*

OREMUS

*Praesta quaesumus, Omnipotens Deus: ut qui, beati Victoris Martyris tui memoriam colimus, intercessione ejus,
in tui nominis amore roboremur. Per Christum Dominum nostrum. r/. Amen.*

Gozos a S. Víctor, mr.

V. Edilio

D. Garceller

sóis del For-call pro-tec-tor y de Cris-to fiel sol-da-do Am-pa-rad Víctor sa

gra-do a quien os pi-de fa-vor Am-pa-rad Víctor sa-gra-do a quien os pi-da fa-vor

Estrofa a solo de tripla

Los cristia-nos re-co-gie-ron tu cuer-po y san-gre pre

cio-sa y en bó-ve-da si-len-cio-sa al mun-do cul-tar qui-sie-ron pa-ro dispu-so de

ñor fue-ra el ta-so-ro en-con-tra-do

Estrofa a dos voces iguales

Si fue la mal-dad o-sa-da que tu cuer-po ven-d

ria-do destruyó a For-call pri-van-do de su joya mas pre-cia-da ven-dan-do

da que tu cuer-po ven-dan-do destruyó a For-call pri-van-do de su joya mas pre-cia-da

cia-da De los bue-nos al a-mar tu Re-li-cá-rio han salva-do

